

Correspondencia Particular

del General

Carlos Greene.

Cuartel General en

Córdoba Ver.

Junio 24 de

1917.

Sr. General de División, Alvaro Obregón.

Hermosillo, Sonora.

Mi muy estimado Jefe y amigo:

Le escribo estas letras con el fin de que una vez más sepa usted mi manera de sentir y de pensar, deseando, y así lo espero, de que las interprete, mi General, tal como las siento, pues son nacidas de un hombre sencillo que habla a usted con toda sinceridad.

De todo corazón, deseo, de que a estas fechas, se encuentre usted mejorado de salud, para que así pronto podamos verlo entre nosotros, pues, créame mi muy querido amigo, que para mí, y ese es el sentir del elemento verdaderamente revolucionario, usted es el hombre que nos ha sabido llevar al triunfo de nuestros ideales, en una palabra, que usted ha sido el caudillo. Sin que por esto, deje de reconocer en don Venustiano los grandísimos méritos que tiene, y que todos nosotros somos los primeros en reconocerle.

Sabido es de todos los que conocemos a usted, de que no se lanzó a la Revolución para mejorar de fortuna, o para ganarse un puesto; pero yo como revolucionario de verdad, me atrevo a decir, que usted en estos precisos momentos históricos, hace ~~xxxx~~ falta en el gobierno, pues hemos sentido un vacío al retirarse, aunque nos quieran decir que se separa usted temporalmente. Sabemos también de que usted obra en todos sus actos con justicia, que es por la que peleamos y por la que el pueblo desheredado está ávido. El día que logremos implantar en nuestra República el reinado de la ley, sobre cimientos de justicia y honradez, podremos decir que hemos triunfado; pero mientras demos cabida entre nosotros al lépero reaccionario explotador del sufrido pueblo, la revolución no triunfa, y los que nos lanzamos a la lucha persiguiendo un ideal, nos consideraremos perdidos.

Como revolucionario liberal, debe cuidarse mucho, pues el enemigo no pierde un momento en acechar los pasos de los hombres de la Revolución que han sabido castigar sus malos procedimientos. Esto, yo lo veo en pequeño, como intransigente que soy con todo lo que me parece fuera del ideal revolucionario, tengo un sinnúmero de enemigos, pues tal vez a pesar de mi pequeñez, me consideran enemigo grande, precisamente porque saben que yo únicamente entré a la Revolución por el sentimiento patriótico que guardo en mi pecho, abandonando a mi familia y ocasionándole males grandísimos y sus intereses.

Al fin, he logrado ir a la campaña de Tabasco, mi estado, que se encuentra muy revuelto, desde que se sacó del estado al elemento revolucionario, que no hubiese dejado alzar cabeza a la Reacción. Sabré probar que ahora que va gobierno y elemento revolucionario, se pacifica en muy poco tiempo, cuando más dos meses. Espero que la opinión que de mí tiene el C. Presidente cambie, de mala, en buena, pues con

mis actos sabré dejarlo plenamente demostrado. Podrán convencerse también de que, los que me mal informaban, son los que han recibido el castigo que la revolución les impuso, y que por su habilidad en política han logrado colarse entre nosotros, y lograr ser oídos más que no sotros; mejor dicho ellos son oídos y nosotros nó. Los Palavicini, A tenor Sala y Domínguez, han causado siempre y en todos los tiempos, grandes males a Tabasco, y a pesar de esto, son los que hoy llevan la palabra.

Mañana salgo para Veracruz rumbo a Tabasco, y hoy como siempre con el pequeño grupo de Tabasqueño, demuestro a usted, nuestro sincero afecto y cordial adhesión, esperando verlo pronto, como digo antes, cerca de nosotros. Conceptúo que su presencia solamente sería bastante para que las cosas mejoraran.

Con todo el afecto que a usted tengo lo saludo, así como a toda su honorable familia; y con un fuerte abrazo me despido de usted, mi buen amigo, protestándole mi subordinación y respeto.
Su afectísimo servidor y amigo.

General

P.D. Al contestarme, dirijase a Tabasco, donde estaré a sus respetables órdenes.

0

Julio 4' 1919.

Sr. Gral. Carlos Green,
Gobernador Constitucional del Estado.
Villa Hermosa. - Tab.

Estimado amigo y correligionario:-

Empiezo por saludarlo con todo afecto y felicitarlo por su triunfo en ese Estado.

Me permito recomendar a las finas atenciones de usted al Sr. _____ quien le tratará un asunto, esperando le prestará la mejor atención posible.

Con mis mejores deseos para usted, quedo su afmo. amigo, compañero y S.S.

FTb